

Lunes 12 de febrero

Ama a tus enemigos

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, [...] y orad por los que os ultrajan y os persiguen (v. 44).

La escritura de hoy: Mateo 5:43-48

Al ver que la Guerra Civil Estadounidense despertaba muchos sentimientos amargos, Abraham Lincoln consideró apropiado decir unas palabras amables sobre los habitantes del Sur del país. Ante la pregunta de cómo podía hacer eso, él replicó: «Señora, ¿no destruyo a mis enemigos cuando los hago mis amigos?». Un siglo después, reflexionando en esas palabras, Martin Luther King Jr. comentó: «Este es el poder del amor redentor».

King citó las enseñanzas de Jesús cuando llamó a sus discípulos a amar a sus enemigos. Señaló que, aunque a los creyentes les cueste amar a quienes los persiguen, este amor brota de «una entrega total y constante a Dios». Y agregó: «Cuando amemos de este modo, conoceremos a Dios y experimentaremos la belleza de su santidad».

En el Sermón del Monte, Jesús dijo: «amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5:44-45). Advirtió contra la sabiduría convencional de amar solo al prójimo. Pero Dios da a sus hijos la fuerza para amar a los que se les oponen.

Tal vez nos parezca imposible amar a nuestros enemigos, pero si le pedimos ayuda a Dios, Él nos ayudará. Nos dará el valor para implementar esta práctica vital, porque Jesús dijo: «para Dios todo es posible» (19:26).

De: [Amy Boucher Pye](#)

Martes 13 de febrero

La sangre de Jesús

... si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos... (v. 18).

La escritura de hoy: Isaías 1:15-20

El color rojo no siempre se ve natural en cosas que fabricamos. ¿Cómo se pone el vibrante color de una manzana en una camiseta o un lápiz labial? En la antigüedad, el pigmento rojo se hacía de piedras rojas. En el siglo xv, los aztecas inventaron una manera de usar cochinillas para hacer tinte rojo. Hoy, estos mismos insectos nos proveen este color.

En la Biblia, el rojo denota realeza, pero también alude al pecado y la vergüenza. Además, es el color de la sangre. Cuando a Jesús «le pusieron encima un manto escarlata» (Mateo 27:28), estos tres simbolismos se fundieron en una imagen desgarradora del rojo: Jesús fue ridiculizado como un supuesto miembro de la realeza, cubierto de vergüenza y vestido con el color de la sangre que pronto derramaría. Pero Isaías anticipó que este Jesús carmesí nos libraría del rojo que nos mancha: «si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos» (1:18).

Algo interesante sobre las cochinillas es que, por fuera, son blancas. Solo al molerlas, liberan su sangre roja, lo que evoca otras palabras de Isaías: «[Jesús] fue [...] molido por nuestros pecados» (53:5).

Jesús, que no conoció pecado, salva a los rojos de pecado. En su muerte dolorosa, soportó todo el rojo para que pudiéramos ser blancos como la nieve.

De: [Kenneth Petersen](#)

Miércoles 14 de febrero

Motivado por el amor

... si [...] no tengo amor, de nada me sirve (v. 3).

La escritura de hoy: 1 Corintios 13

Jim y Laneeda se pusieron de novios en la universidad. Se casaron y fueron felices por muchos años. Luego, Laneeda comenzó a actuar raro, se perdía y olvidaba los compromisos. A los 47 años, le diagnosticaron Alzheimer de aparición temprana. Después de cuidarla durante diez años, Jim pudo decir: «El Alzheimer me ha dado la oportunidad de amar y servir a mi esposa de maneras que eran inimaginables cuando dije: “Acepto”».

Cuando explicó sobre los dones del Espíritu Santo, el apóstol Pablo escribió mucho sobre la virtud del amor (1 Corintios 13). Contrastó las obras rutinarias de servicio con las que brotan de un corazón que ama. Escribió que las palabras dichas con fuerza son buenas, pero que sin amor, son como un ruido sin sentido (v. 1); que «si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve» (v. 3). Y concluyó: «el mayor [don] es el amor» (v. 13).

Jim profundizó su comprensión del amor y el servicio mientras cuidaba a su esposa. Solo ese amor permanente podía darle la fortaleza para ayudarla cada día. En definitiva, el ejemplo perfecto de este amor sacrificial es el de Dios por nosotros, al enviar a su Hijo Jesús a morir por nuestros pecados (Juan 3:16). Este acto, motivado por el amor, cambió el mundo para siempre.

De: [Karen Pimpo](#)

Jueves 15 de febrero

Ventaja de la humildad

Riquezas, honra y vida son la remuneración de la humildad y del temor del Señor (v. 4).

La escritura de hoy: Proverbios 22:1-5

Como muchos maestros, Carolina dedica muchísimas horas para calificar tareas y comunicarse con alumnos y padres hasta altas horas de la noche. Para sentirse apoyada, busca la camaradería y ayuda de sus colegas. Su desafiante tarea se hace más fácil con la colaboración. Un estudio reciente sobre educadores descubrió que la colaboración se incrementa cuando los que trabajan muestran humildad. Cuando los colegas están dispuestos a admitir sus debilidades, los demás sienten la tranquilidad de compartir sus conocimientos y ayudar eficazmente a todo el grupo.

La Biblia enseña la importancia de la humildad, más allá de favorecer la colaboración. Tomar conciencia de quiénes somos en comparación con la belleza, el poder y la majestad de Dios, trae como resultado «riquezas, honra y vida» (Proverbios 22:4). La humildad nos lleva a vivir en comunidad de una manera fructífera para la economía divina, no solo para la del mundo, porque buscamos beneficiar a los que son como nosotros.

No tememos a Dios para obtener estos beneficios —lo que no sería humildad en absoluto—, sino para imitar a Jesús, que «se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo» (Filipenses 2:7). Así, podemos ser parte de un cuerpo que coopera humildemente para hacer la obra de Dios, honrarlo y llevar el mensaje de vida al mundo.

De: [Kirsten Holmberg](#)

Viernes 16 de febrero

Amar como Jesús

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos (v. 13).

La escritura de hoy: [Juan 15:9-17](#)

Todos lo amaban. Estas palabras se usaron para describir a Giuseppe Berardelli, de Casnigo, Italia. Giuseppe era un querido hombre que recorría el pueblo en una vieja motocicleta y siempre saludaba diciendo: «paz y bondad». Trabajó incansablemente por el bien de los demás. Pero en los últimos años de su vida, su salud empeoró cuando contrajo coronavirus. La reacción de la comunidad fue comprarle un respirador. Sin embargo, cuando su condición se agravó, quiso que usaran el equipo para un paciente más joven que lo necesitaba. Oír esto no sorprendió a nadie, ya que era simplemente característico de un hombre que era amado y admirado por amar a otros.

Amado para amar; este es el mensaje que el apóstol Juan mantiene resonando en su Evangelio. Ser amado y amar a otros es como la campana de una iglesia que suena día y noche, sin importar el clima. Y en Juan 15, alcanza su clímax cuando Juan deja claro que el mayor amor no es ser amado sino amar a todos: «que uno ponga su vida por sus amigos» (v. 13).

Los ejemplos humanos de un amor abnegado siempre nos inspiran. Sin embargo, estos palidecen en comparación con el gran amor de Dios. Pero no perdamos el desafío que plantean, porque Jesús ordenó: «Que os améis unos a otros, como yo os he amado» (v. 12). Sí, amemos a todos.

De: [John Blase](#)

Sábado 17 de febrero

Crecer en Jesús

... porque mi poder se perfecciona en la debilidad... (v. 9).

La escritura de hoy: 2 Corintios 12:6-10

De niña, veía a los adultos como sabios e infalibles. Siempre saben qué hacer — pensaba—. Cuando crezca, también sabré siempre qué hacer. Ese «cuando crezca» llegó hace mucho, y lo que me enseñó es que, muchas veces, aún no sé qué hacer. Enfermedades de familiares, problemas laborales o conflictos interpersonales han arrebatado toda ilusión de control y fortaleza personal, dejándome una sola opción: cerrar los ojos y susurrar: «Señor, ayúdame. No sé qué hacer».

Pablo entendía este sentimiento. El «aguijón» en su vida le causaba mucha frustración y dolor. Pero fue por ese aguijón que experimentó que el amor, las promesas y las bendiciones de Dios le bastaban para enfrentar y superar sus dificultades (2 Corintios 12:9). Aprendió que la debilidad no es derrota. Al entregarlas confiado a Dios, se volvió una herramienta para que Él obrara en y a través de esas circunstancias (vv. 9-10).

Ser adulto no significa que lo sepamos todo. Sin duda, la edad nos hace más sabios, pero en definitiva, nuestras debilidades suelen revelar lo incapaces que somos. Nuestro verdadero poder está en Cristo: «porque cuando soy débil, entonces soy fuerte» (v. 10). La verdadera «adulthood» significa conocer el poder que da saber que necesitamos la ayuda de Dios, confiar en eso y obedecer.

De: [Karen Huang](#)

Domingo 18 de febrero

En las manos amorosas de Dios

*Antes que naciesen los montes [...], desde el siglo y hasta el siglo,
tú eres Dios (v. 2).*

La escritura de hoy: Salmo 90:1-6

Después de otro problema de salud, le temía a lo desconocido e incontrolable. Un día, en un artículo de la revista Forbes, me enteré de que los científicos estudiaron el aumento de la «velocidad de rotación de la tierra» y afirmaron que el planeta «se tambaleaba» y «giraba más rápido»; que esto «podría requerir [...] la reducción oficial de un segundo del tiempo global». Aunque un segundo no parece una gran pérdida, saber eso me afectó mucho. Aun la más mínima inestabilidad puede hacer que mi fe tambalee. Sin embargo, saber que Dios tiene el control me ayuda a confiar en Él por más aterradoras y tambaleantes que parezcan nuestras circunstancias.

En el Salmo 90, Moisés dijo: «Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios» (v. 2). Al reconocer el poder, el control y la autoridad de Dios sobre toda la creación, declaró que el tiempo no puede detenerlo (vv. 3-6).

A medida que busquemos saber más de Dios y del maravilloso mundo que hizo, descubriremos cómo sigue administrando perfectamente el tiempo y todo lo que creó. Dios también es digno de confianza para todo lo desconocido y recientemente descubierto en nuestra vida. Toda la creación permanece segura en sus manos de amor.

De: [Xochitl Dixon](#)